

Alegato sobre la Socialización

Por Rodrigo Uribe, O.C.D.

(Capítulo Segundo de la Tesis de Grado "La Socialización en la Encíclica "Mater et Magistra", presentada por su autor para optar el título de Doctor en Filosofía de la Pontificia Universidad de Santo Tomás, en Roma).

Una reacción de alarma

Quizás ningún pasaje en toda la Encíclica "Mater et Magistra" ha suscitado tan candente interés y tantos debates como éste en que el Santo Padre discute el fenómeno característico de nuestra época: la socialización (1).

Si esto puede decirse del fenómeno en toda su amplitud y significación, no menos atención se ha prestado al hecho de que en un documento tan solemne, la Iglesia hubiera empleado decididamente la palabra **socialización** para calificar dicho fenómeno.

Los actuales medios de difusión, tan rápidos y extendidos, permiten la divulgación casi instantánea y universal de obras tan importantes como una encíclica. Divulgación que a su vez da origen a toda una gama de críticas y opiniones. Desde el juicio ponderado y cierto, hasta la interpretación subjetiva, quizás poco conforme con el tono del texto se ha podido leer y escuchar en torno a la "Mater et Magistra".

Para muchos lectores el empleo de la palabra socialización en la "Mater et Magistra" constituyó toda una sorpresa. La gran sorpresa de encontrar en la encíclica el uso insistente de una palabra que hasta ahora ellos habían considerado como patrimonio exclusivo del socialismo.

1. - Punto de partida

La "Mater et Magistra" dedica todo un capítulo al estudio de

1) — D. R. CAMPION, *Mater et Magistra and its Commentators*, en *Theological Studies*. 24 (Marzo 1963), 8.

la **socialización**. En 10 párrafos llenos de densidad expone el fenómeno con sus causas, consecuencias y juicio crítico.

La encíclica define con tal claridad y precisión la **socialización**, que su pensamiento no deja lugar a equívocos: "Uno de los fenómenos típicos que caracterizan a nuestra época es la socialización, **entendida como un progresivo multiplicarse de las relaciones de convivencia**, con diversas formas de vida y de actividad asociada, e institucionalización jurídica (2).

De este modo comienza la encíclica su tratado sobre la **socialización**. Y menciona expresamente dicho término nueve veces a lo largo de dicho capítulo:

1 — al principio del párrafo	64
2 — al principio del párrafo	65
3 — al principio del párrafo	66
4 — al principio del párrafo	67
5 — al fin del párrafo	67
6 — al principio del párrafo	68
7 — al principio del párrafo	69
8 — al principio del párrafo	71
9 — al principio del párrafo	73

Así figura en la edición italiana de la encíclica, que fue traducida literalmente a las versiones inglesa, francesa y española, preparadas por la Tipografía Políglota Vaticana.

Pero he aquí que el texto latino, que era el oficial, omitía por completo esta palabra, y utilizaba en cambio diversas circunlocuciones:

1 — Socialium rationum incrementa ...	(64)
2 — Socialis vitae processus	(65)
3 — Rationum socialium progressio	(66)
4 — Progredientes variae illarum consonciationum formae	(67)
5 — Socialis vitae rationes	(67)
6 — Socialis vitae incrementa	(68)
7 — Socialium rationum progressus	(69)
8 — Socialium rationum incrementa	(71)
9 — Sociales rationes	(73)

Lo cual, unido al sabor de socialismo que para muchos tenía esta palabra, les llenó de valor y decisión para lanzar anatemas contra los falsos traductores que habían conseguido colarse hasta el Vaticano.

A quién se le ocurriría introducir en el pensamiento pontificio toda una terminología socialista? Debió ser la indignada protesta de mu-

2) — "Mater et Magistra", n. 64. Utilizamos la versión española de la encíclica publicada por la Revista de Política Social, 52 (oct.-dic. 1961) 19-21. Es la misma que apareció en *Eclesia*, 21 (22 julio 1961) 6-7.

Los números marginales corresponden al texto bilingüe (latín-italiano) publicado por la Tipografía Políglota Vaticana, 1962.

chísimos lectores de buena voluntad! Y antes de que el hecho ofreciera funestas dimensiones, se apresuraron a dar al público una traducción auténtica de la encíclica (3).

2. - La palabra socialización y sus diversos significados

Aunque ya mucho antes de la "Mater et Magistra" la palabra socialización había sido empleada con diversos significados, incluido el de la "Mater et Magistra", nadie había prestado especial interés a este hecho. Su importancia y alcance se manifestarían solo al publicarse la encíclica. Por eso nos conviene ante todo examinar sus diversos significados.

La socialización tiene un sentido restringido, relacionado con las formas actuales de propiedad y control industrial. Este sentido se entiende de tres modos, que con frecuencia se confunden:

1 - Es, con poca exactitud, equivalente de nacionalización, es decir, expropiación hecha por el estado, pero a la cual sigue una forma de compensación.

2 - Nacionalización pero sin compensación.

3 - Tiene un sentido más amplio que el de la mera nacionalización, pues incluye formas de propiedad pública o semi-pública, distintas de la propiedad del estado (4).

La socialización en sentido económico es, pues, nacionalización, estatización, o sea expropiación hecha por el estado con diversos matices, según los tiempos y los países.

Es importante hacer notar que hasta la "Mater et Magistra" la Iglesia siempre había usado dicha voz en el sentido de nacionalización o estatización (5). Y por eso en el lenguaje corriente la palabra socialización había sido ampliamente difundida con el significado económico-político. Por lo cual no insistiremos más en este aspecto.

Mucho tiempo atrás, la socialización había comenzado a adquirir un significado mucho más amplio. "La palabra socialización se ha empleado primero y en sentido más amplio en la sociología marxista. En su juicio sobre la evolución histórica de la sociedad, Marx definió la característica del desarrollo moderno de las fuerzas producti-

3) — Así lo hizo por ejemplo, *The Tablet* (Londres) en su edición del 22 de julio de 1961; y también H. E. WINSTONE, *Encyclical Letter Mater et Magistra of His Holiness John XXIII*, London, Catholic Truth Society, 1961. Por no mencionar más que dos.

4) — Véase: *Encyclopaedia of the Social Sciences*. New York, The Macmillan Company, 1935, voz "socialization", vol. 14, p. 225.

5) — Véase por ejemplo: *Quadragesimo anno*, A.A.S. 23 (1931) 214; al UNIAPAC, A.A.S. 41 (1949) 284; al ACLI, 37 (1945), 71.

Es especialmente importante el mensaje de Pío XII a los católicos de Viena el 14 de septiembre de 1952, en que los pone en guardia contra la socialización, entendiendo ésta como estatización. A.A.S. 44 (1952), 792.

vas, como una socialización progresiva de los procesos de la industria y la manufactura" (6).

Creemos que este juicio es exacto. Son numerosos los pasajes en que Marx habla de dicho fenómeno. "El mantenimiento inmutable del antiguo modo de producción era para todas las clases industriales anteriores, la condición primera de su existencia... La necesidad de asegurar a los productos salidas cada vez mayores, empuja a la burguesía a través del mundo entero. Hay que situarse en todos los sitios, instalarse en todos los sitios, establecer relaciones en todos los sitios" (7).

Varios acontecimientos van a permitir llevar esta expansión a todos los sitios: el descubrimiento de América, el desarrollo del comercio, la división del trabajo industrial, la formación del mercado mundial. Las limitaciones económicas desaparecen debido a los progresos de la industria. "La gran industria ha realizado el mercado mundial, que ya había preparado el descubrimiento de América. El mercado mundial ha permitido un desarrollo enorme al comercio, a la navegación, a las comunicaciones terrestres. Ese desarrollo, por su parte, ha vuelto a actuar sobre la extensión de la industria" (8).

Esta serie de revoluciones constituye el acontecimiento capital de la época moderna (9). "El antiguo aislamiento local y nacional en el que cada uno se bastaba a sí mismo, deja paso a relaciones universales, a una interdependencia universal de las naciones. Y lo que es verdad referente a los productos materiales, no lo es menos en las producciones del espíritu. Las producciones intelectuales de todas las naciones pasan a ser una propiedad común a todas ellas. La estrechez de espíritu y el exclusivismo nacionales se hacen cada vez más imposibles, y partiendo de numerosas literaturas nacionales y locales se constituye una literatura universal" (10).

Todo esto es un preanuncio certero de lo que iba a ser más tarde, en nuestros días, la socialización. Es verdad que Marx no iba a emplear dicha palabra con un significado tan preciso como el que tiene ahora. Pero sus textos son reveladores: "El modo de producción capitalista se presenta, por lo tanto, como una necesidad histórica para transformar al trabajo aislado en trabajo social: pero, entre las manos del capital, esa **socialización** del trabajo no aumenta sus fuerzas productivas más que para explotarlo con mayor beneficio" (11).

Si en este texto, la palabra no tiene la amplitud que se le da hoy, es necesario insistir en que tampoco tiene el mero significado de

6) — G.D.H. COLE en *Encyclopaedia of the Social Sciences*. *ibid.*, p. 225.

7) — *Le Manifeste Communiste*. Trad. Molitor, Paris ed. Costes, 1948, p. 55.

8) — *La Manifeste Communiste*. p. 56-57.

9) — J. Y., CALVEZ, *El Pensamiento de Carlos Marx*. Madrid, Taurus, 1962. p. 232.

10) — *Le Manifeste Communiste*. Trad. Molitor, Paris ed. Costes, 1948, p. 60-61.

11) — *Le Capital*, trad. Roy, Paris, Editions Sociales, II, p. 27.

simple nacionalización o estatización. Significa “interdependencia de los productores” según Calvez, el agudo crítico marxista (12). “El capitalismo —agrega Calvez interpretando a Marx— es el resultado, de fuerzas de producción sociales o en vía de **socialización** (desde el punto de vista técnico, que es la interdependencia de los productores)” (13).

Esta interdependencia permitirá al hombre “desarrollar sus disposiciones en todos los sentidos” (14). El individuo podrá —agrega Calvez, comentando este texto— realizar las actividades más diversas, pescar, cazar, trabajar en la fábrica, tener un instrumento de música, cultivarse, ocuparse de filosofía” (15).

Tenemos, pues que para Marx, la socialización es una universalización de la economía en su avance hacia la dictadura del proletariado, del socialismo integral. “El advenimiento de la burguesía en cuanto clase, es el advenimiento de una clase que tiende a que la civilización sea **universal**, a suprimir todos los límites” (16).

Es verdad que la socialización tiene en Marx un carácter marcadamente económico. Cosa muy natural, si se tiene en cuenta que Marx en su visión total del hombre acentuó fuertemente el aspecto económico, sin olvidar con todo otros valores (17). Por eso su noción de socialización está mucho más cerca de la misma noción en la “Mater et Magistra” de lo que a primera vista pudiera parecer. De aquí que el P. Bigo pudiera escribir con toda razón en 1947 al hablar de la socialización: “En nuestro camino nos encontramos forzosamente con los socialismos: la palabra ha adquirido hoy tal elasticidad que no hay quizás una sola teoría que, bajo cualquier título, no pueda servirse de ella. Encontramos sobre todo a Carlos Marx, cuya poderosa estatura domina nuestro tema, y que ha sido quizás el primero en descubrir la corriente de la socialización y pretendido asignarle su objetivo: la colectivización, primera etapa hacia el comunismo integral” (18).

12) — J. Y., CALVEZ, *El Pensamiento de Carlos Marx*, p. 687.

13) — J. Y. CALVEZ, *El Pensamiento de Carlos Marx*, p. 451.

14) — *Manuskripte 1844*, Mega, I, iii, p. 63. (Citado por Calvez, p. 451).

15) — J. Y. CALVEZ, *El Pensamiento de Carlos Marx*, p. 451.

16) — J. Y. CALVEZ, *El Pensamiento de Carlos Marx*, p. 236. Calvez agrega: “No es éste el principio mismo de ese movimiento que Toynbee cree observar en el devenir de todas las civilizaciones humanas en la vida actual?”.

17) — La acentuación del aspecto económico en Marx es tan clara, que durante mucho tiempo su doctrina fue considerada como una simple teoría económica. Hecho que llevó a Naville a afirmar en favor de Marx que no se trataba “de l'économie pure, isolé en catégories abstraites, dont les relations analysent un coté seulement de la réalité...; mais de l'économie, comme racine de toute l'univers social humain, comme puissance collective”. P. NAVILLE, *Psychologie, Marxisme, Materialisme. Essays Critiques*. 2 ed., Paris, Lib. Marcel Rivière, 1948, p. 214.

18) — P. BIGO, *La socialisation de la vie contemporaine*, en 34e. Sem. Soc. de France (Paris 1947). Lyon, ed. Chronique Sociale de France, p. 57. La

La oscura captación de este fenómeno no es, sin embargo, un privilegio exclusivo de Marx. El P. Tufari, en un excelente estudio, ha podido apuntar otros antecedentes (19).

Hace siglo y medio, Saint-Simon predijo la formación de una nueva estructura social —basada en la comunidad de competencias científicas y de intereses profesionales— por encima del círculo tradicional de la familia y de la comunidad local (20).

En tono menos profético y con una perspectiva más típicamente sociológica, Durkheim en 1893 llamaba la atención sobre el hecho de que “una nación puede subsistir solo cuando entre el Estado y el individuo se introduce toda una serie de grupos intermedios, en contacto directo con los individuos, de modo que los lleve eficazmente a la acción y los sitúe así en el torrente general de la vida social” (21).

En 1909, en América, Charles H. Cooley había desarrollado su clásica distinción entre grupos primarios y secundarios (con otra terminología), insistiendo en la necesidad de estudiar las relaciones entre las formas racionales y artificiales de agrupación en que la función cumplida tiene más importancia que la persona que la realiza (22).

Años más tarde, Freud, ampliando su investigación del círculo familiar a otras formas de relaciones sociales, publicaba uno de sus ensayos más penetrantes sobre la “Psicología del grupo y el análisis del yo”, recalcando la importancia de los grupos voluntarios para la vida síquica del individuo y el desarrollo de la civilización (23) .

Semana Social de Grenoble (1960) comprobaba también este hecho con sus conclusiones: “Le fait de la socialisation n’a que des rapports indirects avec la pensée et l’action des socialismes. Ceux-ci ont répondu, pour une part, à des idéologies et des besoins issus de la socialisation et il ont contribué à l’acroître. Mais, faute d’une authentique conception de l’homme et de sa destinée spirituelle, ils s’efforcent en vain de réconcilier les exigences, par fois divergentes, de la socialisation et de la personnalisation, condition essentielle pour que l’homme conserve la maîtrise du mouvement de socialisation” (p. 411). Queremos recalcar esto último al admitir la semejanza entre la noción de socialización en Marx y en la “Mater et Magistra”.

19) — P. TUFARI, *La socializzazione nell’enciclica Mater et Magistra*, en “Aggiornamenti Sociali”, 13 (feb. 1962), 76-77. Hay que tener en cuenta, como observa el P. Tufari, que estos autores se refieren más bien a la *institucionalización*, uno de los elementos característicos de la socialización.

20) — Cfr. *Réorganisation de la Société Européenne, 1814*; y *Le système industriel, 1821*, en *Oeuvres de Saint-Simon et Enfantin*, Paris, 1868-1876. (Cit. por Tufari).

21) — E. DURKHEIM, *La división du travail social*, Paris, 1893. (Cit. por Tufari).

22) — C. H. COOLEY, *Social Organization*, New York, 1909, cap. III, *Primary Groups* (Cit. por Tufari).

23) — S. Freud, *Massenpsychologie und Ich-Analyse*, Wien, 1921. (Cit. por Tufari).

En 1926 José Ortega y Gasset comenzaba uno de sus libros más famosos con estas palabras: "Hay un hecho que, para bien o para mal, es el más importante en la vida pública europea de la vida presente. Este hecho es el advenimiento de las masas al pleno poderío social... Para la inteligencia del formidable hecho conviene que se evite dar desde luego a las palabras "rebelión", "masas", "poderío social", etc..., un significado exclusiva o primariamente político. La vida pública no es solo política, sino, a la par y aun antes, intelectual, moral, económica, religiosa; comprende los usos todos colectivos e incluye el modo de vestir y el modo de gozar" (24). "El hombre medio desde la segunda mitad del siglo XIX, no halla ante sí barreras sociales ningunas" (25). "El mundo, de repente, ha crecido, y con él y en él la vida. Por lo pronto, ésta se ha mundializado efectivamente; quiero decir que el contenido de la vida en el hombre de tipo medio es hoy todo el planeta; que cada individuo vive habitualmente todo el mundo" (26).

En 1930 Ortega y Gasset publicaba un artículo —último de su libro *El Espectador*— altamente significativo para nuestro estudio: "Socialización del hombre".

En él leemos entre otras cosas: "Desde mediados del siglo último se advierte en Europa una progresiva publicación de la vida. En los últimos años ha avanzado vertiginosamente. La existencia privada, oculta o solitaria, cerrada al público, al gentío, a los demás, va siendo cada vez más difícil... Materialmente no se deja al hombre estar solo, estar consigo. Quiera o no, tiene que estar con los demás. La gran vía y la plazuela rezuman su alboroto anónimo a través de los muros domésticos... Desde hace dos generaciones, la vida del europeo tiende a desindividualizarse. Todo obliga al hombre a perder unicidad y a hacerse menos compacto... El hombre se socializa... La socialización del hombre es una faena pavorosa. Porque no se contenta con exigirme que lo mío sea para los demás —propósito excelente que no me causa enojo alguno—, sino que me obliga a que lo de los demás sea mío. Por ejemplo: a que yo adopte las ideas y gustos de los demás, de todos. Prohibido todo aparte, toda propiedad privada, incluso esa de tener convicciones para uso exclusivo de cada uno" (27).

Como se ve, Ortega y Gasset utilizó la palabra **socialización** en el mismo sentido que la "Mater et Magistra". Pero él estudia el fenómeno desde un punto de vista negativo, oponiendo las "minorías selectas" a la "masa" "que no se valora a sí misma —en bien o en mal— sino que se siente "como todo el mundo" y, sin embargo, no se angus-

24) — J. ORTEGA Y GASSET, *La rebelión de las masas*. Ed. 14ª, Madrid, Espasa-Calpe, 1958, p. 35.

25) — J. ORTEGA Y GASSET, *La rebelión de las masas*. p. 63.

26) — J. ORTEGA Y GASSET, *La rebelión de las masas*, p. 52.

27) — ORTEGA Y GASSET, *Socialización del Hombre*, en su libro: *El Espectador*, Madrid, Biblioteca Nueva, 1950, p. 1033, 1036 y 1037.

tia" (28). Tono muy diferente del tono positivo con que la "Mater et Magistra" enfoca el hecho de la socialización.

A pesar de estos antecedentes, el formidable hecho percibido y descrito seguía siendo anónimo. Los vagos intentos por ponerle un nombre corrían sin fortuna. La voz socialización no había logrado desbordar los diques económicos de simple estatización. Sólo más tarde iba a comenzar a adquirir un nuevo sentido ético-sociológico, principalmente entre los estudiosos, "ya que no la identifican con una determinada doctrina económico-política fundada en una imposición de las condiciones de trabajo, de producción y de mercado, dirigida desde lo alto; sino que, dando al término un nuevo sentido **ético-sociológico**, se pretende describir más ampliamente una situación genérica, un fenómeno universal, que, **sin excluir la economía y la política**, abrace las múltiples manifestaciones de la responsable actividad humana en su libre asociarse" (29).

Teilhard de Chardin es el gran abanderado de esta nueva tendencia. En sus libros hay capítulos enteros consagrados al estudio de este nuevo fenómeno de la socialización, como él lo calificó con entera decisión. En su libro "L'avenir de l'homme", compuesto de artículos sueltos, Teilhard alude constantemente a dicho fenómeno. Uno de los artículos de dicho libro, consagrado por entero al estudio de la socialización, y cuyo título es "La grande option" (escrito en París, 3-III-1939), dice entre otras cosas:

"Después de haberse conservado durante milenios el mismo régimen... he aquí que a nuestros ojos desde hace un siglo, se opera una transformación irresistible. En los sistemas políticos totalitarios... el ciudadano percibe que su centro de gravedad es transferido poco a poco, o al menos colocado en el del grupo nacional o étnico a que pertenece... A este acontecimiento que forma uno de los rasgos más característicos del mundo moderno, se pueden encontrar explicaciones parciales: complicación automática de las relaciones económicas, comprensión de una masa viviente en vías de continua expansión sobre la superficie cerrada de la tierra" (30).

28) — ORTEGA Y GASSET, *La rebelión de las masas*, p. 38.

29) — P. SORGE, *Socializzazione e socialismo*, en "La Civiltà Cattolica", 114 (16 feb. 1963) 331. En la pág. 330 se lee: "Con processo quasi impercettibile, "socializzazione" era divenuto sinonimo di quell'universale presa di coscienza della mutua interdependenza tra uomini e collectività che sta alla base dell'odierno moltiplicarsi dei legami associativi in ogni settore della vita umana. Non che s'intenda estromettere l'elemento economico dal novero delle interdependenze sociali tra individui e gruppi, ma semplicemente lo si sorpassa, riducendolo alle sue reali dimensioni d'uno dei tanti aspetti particolari del più universale e libero processo di socializzazione".

30) — T. DE CHARDIN, *L'avenir de l'homme*. Paris, ed. du seuil, 1959, p. 59. Cfr. E. RUSSO, *La socialisation selon Teilhard*, en "Revue de l'action populaire", 163 (dic. 1962), 1157-1170.

“En presencia del fenómeno de la “socialización” en que se encuentra irresistiblemente comprometida la humanidad, nos preocupamos por saber lo que debemos hacer para conformarnos mejor a los secretos avances del mundo del cual hacemos parte?...” (31). “Si queremos salvaguardar la preeminencia del espíritu, no hay otra salida que la de lanzarnos por la única vía que nos queda abierta para la conservación y el progreso ulteriores de la conciencia: la vía de la unificación” (32).

“La socialización, cuya hora parece haber sonado para la humanidad, no significa entonces para la tierra, en modo alguno, el fin sino más bien el principio de **la era de la persona...**” (33).

El P. Teilhard recalca insistentemente en sus libros el poderoso avance del mundo por las vías de la convergencia hacia la unidad. Un mundo en continuas vías de expansión, que le obliga a multiplicar incesantemente sus relaciones de convivencia para salvarse del caos integral, está todo él en las páginas de Teilhard. Y es lo que él, como la “Mater et Magistra”, llaman el “fenómeno de la socialización”.

Un sociólogo colombiano escribió sobre este tema: “Se entiende por socialización la coordinación consciente y voluntaria de los intereses del individuo con los intereses del grupo. Esta coordinación supone necesariamente capacidad y la voluntad de los asociados para trabajar juntos. Se puede decir, pues, que la socialización es el nacimiento y el desarrollo en el individuo del espíritu social.

“El proceso de la socialización es un progreso en que hay progresiva conciencia de especie, creciente simpatía y creciente amistad entre los miembros del grupo. Todo esto hace posible la cooperación en sus formas más elevadas. Las fuerzas socializadoras, las influencias que promueven la cooperación y las que desarrollan el espíritu social son las verdaderas fuerzas constructivas de la sociedad humana” (34).

En 1947, el P. Bigo en una ponencia a las Semanas Sociales de Francia habló de la socialización de la vida contemporánea, recalcando la prodigiosa metamorfosis que experimenta la humanidad en nuestra época; la socialización progresiva de las relaciones interhumanas. Es decir, que estamos frente al acontecimiento de la historia contemporánea más fecundo en consecuencias y problemas: el advenimiento del hombre colectivo (35).

31) — T. DE CHARDIN, *L'avenir de l'homme*, pp. 69-70.

32) — T. DE CHARDIN, *L'avenir de l'homme*, p. 72.

33) — T. DE CHARDIN, *L'avenir de l'homme*, p. 75.

34) — DIEGO MENDOZA PEREZ, (1933), *Sociología*. Bogotá, Publicación del Externado de Colombia, 1962, p. 135. Esta página tiene especial interés por haber sido escrita antes de 1933 (no se sabe fecha fija) y por un autor suramericano. El libro donde se expone esta idea no fue publicado hasta 1962, pero en ninguna parte consta que las ideas del autor hayan sido reformadas o retocadas.

35) — P. BIGO, *La socialisation de la vie contemporaine*, en 34 Sem. Soc. de France (Paris 1947), Lyon, ed. Chronique Sociale de France, p. 57.

En 1950, Lanquetin habló también de “el fenómeno de extensión en el espacio y de intensificación en el tiempo de las relaciones sociales, inseparable del desarrollo del aparato jurídico, consecuencia de lo anterior” (36).

En 1957, Monseñor Guerry escribía: “Además, se asistía a un desarrollo rápido de la socialización de la vida humana, de la interdependencia y de la solidaridad de los hombres entre sí, de los grupos, de las profesiones y de los pueblos” (37).

Sin embargo, Lanquetin y M. Guerry no hicieron más que constatar el hecho, sin detenerse a analizarlo. Era la Semana Social de Francia, la que iba a dar a este tema toda su importancia, consagrándose por entero al tema: “Socialización y persona humana”, cuyo gran alcance y valor iba a aparecer al publicarse la “Mater et Magistra” (38).

Dos hechos merecen recalcar a este respecto:

1 - Es el antecedente inmediato de la encíclica, de modo que ésta copia párrafos enteros de la carta del Cardenal Tardini a dicha Semana;

2 - A ninguno de los ponentes se le ocurrió poner en duda el nuevo valor ético-sociológico de la socialización.

En las conclusiones leemos: “La Semana Social constata el hecho de la socialización, es decir, el movimiento económico, social, político y cultural por el cual, desde la revolución industrial y la revolución agrícola, con el progreso de los medios de transporte y de comunicación, todo hombre tiende a convertirse en la sede de relaciones sociales, siempre crecientes en número y en extensión, si no en intensidad” (39).

Esta semana podía considerarse como el punto de convergencia de una múltiple y sorda manifestación de tal fenómeno, tal como lo entiende la “Mater et Magistra”.

Todos los testimonios nos demuestran cómo la “Mater et Magistra” no ha hecho otra cosa que recoger una tradición ya existente, y cómo ni siquiera se ha permitido la libertad de acuñar nuevos vocablos, contra lo que algunos han creído (40). El Papa no ha hecho más

36) — A. LANQUETIN, *La personne en face de la socialisation*, en “Cahiers du Clergé Rural”. 121 (Oct. 1950) 359.

37) — MONS. GUERRY, *La doctrine sociale de l'Eglise*, Paris, ed. Bonne Presse, 1957, p. 27. En la 2 ed. Paris, ed. Centurion, 1962, p. 25 aparece esta misma frase. Es curioso hacer notar lo bien que encaja en el libro, puesto al día según la “Mater et Magistra”: como si la hubiera escrito con motivo de la encíclica.

38) — *Socialisation et Personne Humaine*, 47e Sem. Soc. de France (Grenoble 1960). Lyon, ed. Chronique Soc. de France, 1961.

39) — *Socialisation et Personne Humaine*, Conclusiones, p. 411.

40) — Por eso tiene razón Madiran cuando dice: “La aparición de un uso católico y no peyorativo del término “socialización” debería ser estudiado. Quizás por no haber llevado nuestra búsqueda demasiado lejos, nos parece que es una aparición modesta e insensible, casi anónima”. J. MADIRAN, *Note sémantique sur*

que constatar en la doctrina oficial de la Iglesia un hecho cada vez más acuciante y universal, como uno de los "signos de los tiempos". Gesto éste que a más de dar a dicho fenómeno toda la importancia que se merecía, iba a atraer la atención de todo el mundo, especialmente de los estudiosos.

El Papa no ha dicho nada nuevo, como dijo alguien refiriéndose a la "Pacem in Terris". Pero sólo al leer la palabra del Papa, muchos iban a saber por la primera vez que ésta era la doctrina de la Iglesia. "El Papa habla y el mundo aplaude. La palabra del Papa es la que el mundo esperaba" (41).

Hay que tener en cuenta que el término socialización debido a su gran complejidad y variedad de uso, ofrece grandes dificultades. Ya hemos visto varios de sus significados y sin embargo no lo hemos agotado todavía. Es así como en Norte América dicha voz es empleada en un sentido socio-psicológico que se ha difundido mucho.

Fichter dice, por ejemplo: "La socialización es un proceso de influencia recíproca entre una persona y otra, que lleva a aceptar modelos de comportamiento social para adaptarse a ellos. Lo cual no quiere decir que la persona deje de ser individuo. Como tampoco podemos decir que una persona "se hace humana" cuando aprende a usar su inteligencia, o que se "hace social" cuando aprende a comportarse entre los demás. El ser humano es persona social desde el comienzo de su vida, pero a lo largo de su existencia sufre cambios y adaptaciones" (42).

J. M. Fahey se refiere también a esta noción americana cuando dice que la socialización es "el proceso por el cual un individuo aprende a adaptarse al grupo social. Por ejemplo, cuando el niño aprende la lengua, hace un gran avance en la socialización; cuando aprende a adaptarse a grupos distintos al familiar, en la escuela, sucede igual: un gran paso en la socialización. Lo mismo en los grupos de deporte, trabajo, cultura: nuevos avances del niño en la socialización" (43).

la *socialisation*, en "Itinéraires" 5 (enero 1962) 73. Madiran, en efecto, no fue muy diligente en su búsqueda, pues las conclusiones que iba a sacar de su estudio no se lo permitían.

41) — J. LECLERCQ, *Pacem in Terris*, en "Orbis Catholicus" 6 (oct. 1963) 285.

42) — J. H. FICHTER, *Sociology*. Chicago, The University of Chicago Press, 1957, p. 22.

43) — J. M. FAHEY, *The new social encyclical*. VI, en "Social Survey" 11 (marzo 1962) 52. Aquí cita varios sociólogos americanos que han tratado en igual forma de la socialización (p. 49). "Social scientist, for instance, particularly those interested in the sociology of the child development, have used the term to designate the process by which a youngster is introduced to patterns and norms of social behavior", dice el P. Campion, *The Pope and Socialization*, en "América" 106 (10 de marzo 1962) 750. Cfr. P. TUFARI, I. C., p. 82, nota 32).

F. Vito apunta en una nota muy importante los diversos significados de socialización:

1 - Sentido económico: gestión colectiva.

2 - Incremento de las relaciones sociales.

3 - Socialización y orientación política: proceso por el cual los puntos de vista en torno al sistema político vienen transmitidos de una generación a otra.

Con orientación política se designa el contenido que viene transmitido: conocimientos, actitudes y criterios de valoración.

Socialización política denota el proceso mediante el cual el joven recibe de los otros, en el ambiente en que vive, la orientación política (44).

Esta última noción de socialización, como se puede ver, varía más o menos según los autores, pero tiene en todos ellos, sin embargo, un tinte pedagógico-social bien determinado. Y por eso muchos, en Norte América sobre todo, se han negado a admitir dicha expresión en el contexto de la "Mater et Magistra". Sin embargo, un examen más detenido y profundo nos permite descubrir insospechadas semejanzas. Fichter, por ejemplo, se desliza casi insensiblemente hacia el sentido que tiene en la encíclica. Entre otras cosas, nos dice: "En general se puede decir que la sociedad global es el agente de la socialización y que cada persona, con la cual se establece un contacto es en cierto modo un agente de socialización. . . Los grupos y asociaciones de toda especie entre los adultos, para negocios y profesiones, para las diversiones, la política, la religión, influyen continuamente en el cambio y en el desarrollo social de la persona. Los medios modernos de comunicación como el cine, la televisión, la radio, las revistas para el gran público, tienen más influencia sobre la conducta social de lo que muchos piensan" (45). Casi pudiéramos decir que este autor está glosando la encíclica del Papa Juan.

De lo dicho hasta aquí, podemos concluir que la palabra socialización ha tenido tres sentidos bien definidos y diferenciados:

1 - Nacionalización o estatización sistemática de los bienes de producción, propia del sistema socialista;

2 - Progresivo multiplicarse de las relaciones de convivencia, con diversas formas de vida y de actividad asociada, e institucionalización jurídica.

3 - Proceso de influencia recíproca por el cual el joven acepta los diversos modelos de comportamiento social para adaptarse a ellos (46).

Si se tiene, pues, en cuenta esta variedad y amplitud de significados, no hay por qué extrañarse de que la encíclica se haya presta-

44) — F. VITO, *La controversia sulla socializzazione*, en *Introduzione alle encicliche e ai messaggi sociali*, Milano, Vita e Pensiero, 1962, p. XCVIII, en nota.

45) — FICHTER, *Sociology*, p. 27.

46) — En este sentido, H. M. JOHNSON dedica a la "socialización" todo un capítulo de su obra: *Sociology*. London, Routledge and Kegan Paul Ltd., 1961, pp. 110-144. Al final del capítulo hay una amplia bibliografía.

do, en ciertos círculos, a variados equívocos y malas interpretaciones. De ellos nos vamos a ocupar enseguida.

3. - Equívocos y sus causas

El hecho de que la palabra socialización asumiera últimamente un sentido tan amplio y variado, fue la causa que desconcertó a muchos cuando leyeron la encíclica por la primera vez. Su conocimiento confuso o al menos incompleto sobre el concepto de socialización, unido quizás a una rápida lectura del pasaje pontificio, no les permitió entender con claridad y exactitud el significado y alcance de éste. Y se negaron por tanto a admitir dicho término, aduciendo el siguiente texto pontificio como prueba irrecusable: "Hay que impedir que la persona y la familia se dejen arrastrar al abismo, al cual los quiere arrojar la socialización de todas las cosas; socialización que, cual monstruosa imagen de Leviatán, se convertirá en espantosa realidad. La Iglesia empleará sus mejores energías para librar esta batalla en que están puestos en juego los valores supremos: la dignidad del hombre y la salvación eterna de las almas" (47).

Con todo ya vimos como aquí socialización tiene el sentido estricto de estatización de toda la economía, cosa que no ocurre en la "Mater et Magistra".

Además la encíclica habla también de la socialización económica (sin usar esta palabra) en otros párrafos:

1 - Cuando trata de la "iniciativa personal e intervención de los poderes públicos en el campo económico" (n. 56-63); y

2 - Cuando habla de la "propiedad pública" (n. 123-125).

"En los dos casos reafirma los límites y las condiciones de una lícita estatización económica, exactamente en la línea y en los términos de los anteriores documentos pontificios. Por lo demás, es tan claro y explícito en toda la encíclica el rechazo de una gestión colectiva generalizada de la economía y de la empresa, que resulta superflua toda demostración" (48).

No hay que olvidar las relaciones indirectas que puede tener la socialización con la acción de los socialismos, según lo advierte la Semana Social de Grenoble (49). Y por eso era natural que surgieran los equívocos y perplejidades en torno a una expresión nueva en la doctrina social de la Iglesia. De aquí que muchos consideraran su empleo como una aprobación o al menos una aceptación de las doctrinas socialistas.

47) — A.A.S. 44 (1952) 792.

48) — P. SORGE, *Socializzazione e socialismo*, p. 328; Cfr. MC GINLEY, *Socialization in the new encyclical*, in "Social Action" (Poona) 11 (nov. 1961) 471.

49) *Socialisation et personne humaine*, Semaines Sociales de France (Grenoble 1960), ed. Chronique sociale de France, 1961, p. 411. Véase también supra, nota 18).

Algunos hablaron de la **cauta bendición** que el Papa daba al socialismo en su nueva encíclica; de que la Iglesia **se pasaba a la izquierda** (50), de su evolución doctrinal y acercamiento al socialismo "que en cierto modo la condiciona" (51).

Todos estos juicios, por haber salido al día siguiente de la publicación de la encíclica, parecen más bien fruto de cierta ligereza y de oportunismo que de mala fe. Tales intemperancias adquirieron consistencia con las expresiones de estima y aprobación que, con discreto afecto propagandístico, vinieron oficialmente de parte socialista, según refiere Sorge en su ponderado estudio (52). "El partido socialista alemán (S.P.D.) —podemos leer entre otras cosas— constata con satisfacción que el "no" católico al socialismo, formulado en 1931 en la encíclica "Quadragesimo Anno", ya no figura en la "Mater et Magistra" (53).

A pesar de que una lectura más reposada de la encíclica vaya tranquilizando a los timoratos, todavía hoy se pueden oír juicios como éste: "Quienes usaban en la encíclica la palabra socialización, mostraban claramente que no se trataba del desarrollo de los fenómenos sociales, pero al mismo tiempo, con esta palabra, inclinaban a los espíritus al socialismo que era lo que ellos deseaban. En resumen: la palabra "socialización", ha sido utilizada para favorecer "la apertura a la izquierda" (54).

Tenemos, pues, que algunos escritores católicos siguen insistiendo en el sentido económico-político del término y se niegan a admitir el ético-sociológico, mucho más amplio y rotundo, apoyándose además en los documentos pontificios anteriores a la "Mater et Magistra", y en el hecho de que la versión oficial latina de la encíclica no lo emplee.

4. - Saber leer

Es necesario insistir en que las causas que han motivado la perplejidad de muchos al leer el texto pontificio, son totalmente ajenas a la encíclica misma. Basta leer detenidamente el pasaje que ella dedica a la socialización para percibir su claridad y precisión en el planteamiento del problema, en sus causas y efectos, y en el modo de comportarse para obtener sus ventajas y evitar sus peligros.

Sin embargo para muchos la primera impresión había sido demasiado fuerte para exigirles una lectura más reposada y objetiva. La confusión los iba a llevar demasiado lejos. Su primera ocurrencia, como vimos ya, consistió en preparar nuevas versiones en que la voz so-

50) — Cfr. P. SORGE, *Socializzazione e socialismo*, p. 329 y notas 6-7.

51) — Cfr. P. SORGE, *Socializzazione e socialismo*, p. 328 y nota 3.

52) — P. SORGE, *Socializzazione e socialismo*, p. 330 y nota 10.

53) — *Le catholique et le programme de Godesberg*, en "Informations Catholiques Internationales" 173-174 (agosto 1962) 14.

54) — L. SALLERON, *La "socialisation" pivot de "l'ouverture a gauche"*, en "Itinéraires", 73 (Mayo 1963) 163-164.

cialización fuera sustituida por "socialidad", "acción social" o algún otro término, o traducir literalmente el texto latino que era el único oficial, para cortar de raíz toda falsa interpretación o ambigüedad.

Por haber sido en ambientes de habla inglesa y francesa en donde la traducción presentó más serias objeciones y dificultades, vamos a referirnos a ellos especialmente (55).

En Francia, los autores han admitido, sin discutirlo, el hecho de la socialización. Sin embargo, no han faltado voces discordantes que se han apresurado a denunciar, según ellos, los engaños y las falsas interpretaciones. La revista "Itinéraires" ha sido el portaestandarte de esta tendencia.

En enero de 1962, J. Madiran, director de dicha revista, publicaba un largo estudio, lleno de sagaces anotaciones y comentarios en torno a la doctrina social de la Iglesia.

Decía entre otras cosas: "Todo saber tiende a organizar "una lengua bien formada": pero aún esto hay que estarlo recomenzando, ya que las palabras bullen en forma inevitable. La lengua humana no es un sistema algebraico, sino una realidad viviente y misteriosa; y un medio de expresión aproximativo... El vocabulario social está sometido a evoluciones y mutaciones de gran amplitud y de rapidez variable..." (56).

Después de estas y otras agudas apreciaciones Madiran nos ofrece esta conclusión: "Se puede emplear el término **socialización** en el campo de la vulgarización global, de la aproximación periodística y de la retórica sentimental... pero no en el plano de la filosofía social, de la enseñanza metódica y de la profundización doctrinal" (57).

Es por demás curioso que Madiran, después de admitir con tanta elegancia la evolución de los vocablos, termine por negársela a **socialización**. Si el uso de esta palabra introdujera un cambio de concepto, una mixtificación o un falseamiento con relación al texto oficial, Madiran tendría razón. Pero cuando nosotros sabemos qué entiende la "Mater et Magistra" por socialización, al darnos de ésta su definición clara y precisa, y cómo el Vaticano ha admitido este término en las versiones a las lenguas modernas, nos quedamos sin comprender los

55) — En el ambiente español estas dificultades no se han presentado, al menos que sepamos. Los comentarios no se han preocupado especialmente de este punto. Además la XXIII Semana Social de España, 1964, al proponer como tema "*Socialización y Libertad*", ha dado al vocablo una plena aceptación. Aunque todavía no han sido publicadas las ponencias de dicha Semana, conocemos algunos de los principales temas tratados: "La socialización como fenómeno contemporáneo" por D. Antonio Perpiñá Rodríguez; "El proceso de la socialización en la doctrina pontificia" por el Rvdo. Sr. D. Casimiro Martí; "Aspecto constructivo de la evolución de los socialismos contemporáneos" por D. Mariano Sebastián Herrador; "Socialización, estatificación y persona humana" por D. José María Vilaseca Marcet, etc.

56) — J. MADIRAN, *Note sémantique sur la socialisation*, en "Itinéraires", p. 59 (enero 1962) 68-69.

57) — J. MADIRAN, *Note sémantique sur la socialisation*, pp. 81-82.

propósitos de Madiran. Quizás un excesivo apego al texto latino —que es el oficial y esto no hay que olvidarlo— no le ha permitido volver los ojos al texto italiano para considerar su gran importancia y valor, como fuente que es, en la interpretación del texto latino (58).

En Francia se levantó una voz contra la gran mayoría, para condenar el uso de la socialización en la "Mater et Magistra". En Estados Unidos se levantó otra voz, también contra la mayoría, para defender lo contrario: el uso de la socialización en la "Mater et Magistra".

La revista "América" publicaba en el número del 10 de marzo de 1962 uno de los estudios más serios y bien pensados sobre la socialización. Su autor, el P. Campion, estudia los diversos significados de la socialización en el ambiente americano (el pedagógico y el económico) y considera que "socialization", en la versión inglesa de la encíclica, no es una traducción inadecuada o inexacta pero su uso puede desorientar a la mayoría de los lectores ingleses (59).

Con todo, su conclusión es decidida: Este uso tiene la gran ventaja de manifestar una idea con una sola palabra, en vez de una frase o serie de paráfrasis. Esto lleva a la economía de expresión, un distintivo siempre deseable en la discusión técnica planteada en cualquier campo. Esta palabra que ha tenido amplia aceptación entre los pensadores franceses, no fue empleada por puro azar como tema central de la Semana Social de Grenoble. Además su mismo tono sociológico la hace muy recomendable. Por tanto es de esperar que su nuevo significado se haga común también en América" (60).

Campion va decidido hasta las últimas consecuencias: "Además —continúa— el mismo contexto de la encíclica, tan esmerado en esta parte, es la mejor garantía contra toda ambigüedad y mala interpretación. El Santo Padre en ningún modo quiere darle a esta palabra un sentido restringido de nacionalización o inaceptable socialismo. Y las traducciones inadecuadas que se han hecho constituyen, por otra parte, un serio argumento en favor de "socialization" (61).

"Muchos juzgarán que el análisis precedente —termina Campion— no pasa de ser un mero ejercicio de semántica... Mi objetivo, sin embargo, ha sido el de poner de manifiesto la notable propiedad del término "socialization" como indicio del carácter altamente contemporáneo de la encíclica. A mi juicio, el uso del término para traducir el pensamiento del Santo Padre, realza el título del documento que debe

58) — Madiran sigue sosteniendo esta postura en su revista, pero su voz no encuentra eco. Véase "Itinéraires", 63 (mayo 1962), 137; y 65 (jul-agos. 1962) 190-192.

59) — D. R. CAMPION, *The Pope and socialization*, en "America", 106 (10 de marzo 1962) 749.

60) — D. R. CAMPION, *The Pope and socialization*, p., 750.

61) — D. R. CAMPION, *The Pope and socialization*, p. 751. Campion cita aquí varias traducciones y discute y refuta el valor de ellas, (la de Winstone, por ejemplo), ya que éstas o usan palabras redundantes o desvirtúan en gran parte el pensamiento pontificio.

considerarse como un modelo de sensibilidad sociológica y un guía muy destacado de sano pensamiento y acción social en un mundo post-marxista" (62).

El juicio realista y certero de Campion resulta tanto más admirable si se tiene en cuenta la poderosa corriente contraria que en ese ambiente se suscitó en torno a la encíclica. Su estudio es una muestra de aguda sensibilidad crítica. El P. Campion ha sabido resistir a todo vano purismo, sin dejarse engañar por falsas alarmas. Ha sabido, en suma, leer la encíclica (63).

5. - Un problema de traducción

El estudio de este punto, nos lleva ante todo a insistir en varios hechos, constatados anteriormente:

1 - El texto original de la "Mater et Magistra" es el italiano. En él aparece nueve veces la palabra socialización.

2 - El texto latino, que es el oficial, no usa ni una sola vez dicho vocablo.

3 - Todas las versiones a lenguas modernas, francés, inglés, español, preparadas por la Tipografía Políglota Vaticana usan esta palabra lo mismo que el original italiano.

Estos hechos, que son admitidos en forma incontrovertible, plantean el siguiente problema:

Por qué el texto latino no usa **socializatio**? Algunos autores como Calvez (64), Kirwan (65), han creído que esta ausencia no tiene otra finalidad que la de evitar ambigüedades. Sin embargo, parece ser que "la razón más obvia es que "socializatio" no existe en latín", pues la "Mater et Magistra" no ha querido usar neologismos en su elegante contexto clásico, en el cual por otra parte no existen los substantivos abstractos (66).

Con todo, esa razón que en un principio pudo considerarse como suficientemente poderosa para justificar tal procedimiento, ahora no nos parece tanto si se tienen en cuenta las dificultades y polémicas que han surgido en torno a ella.

62) — D. R. CAMPION, *The Pope and socialization*, p. 752.

63) — Sobre este mismo punto existe otro importante estudio: MC GINLEY, *Socialization in the new Encyclical*, in "Social Action". (Poona) 11 (nov. 1961) 465-477. MC GINLEY interpreta bien la socialización en la "Mater et Magistra", si bien no en forma tan penetrante como el P. Campion. Es muy informativo.

64) — J. Y. CALVEZ, *La socialisation dans le pensée de l'Eglise*, en "Revue de l'Action Pop" 158 (mayo 1962) 518, nota 3.

65) — J. R. KIRMAN, *Christianizing the social order. A Commentary on "Mater et Magistra"*. Oxford, Catholic Social Guild, sin fecha, pp. 10-11, nota 7.

66) — P. SORGE, *l.c.*, p. 335; D. R. CAMPION, *l.c.*, p. 749; J. Y. CALVEZ, *l.c.*, p. 518, nota 3: *tímidamente*; J. M. FAHEY, *l.c.*, p. 52, etc.

Ya vimos la prisa que se dieron algunos en hacer nuevas traducciones porque las preparadas por la Políglota Vaticana les resultaban peligrosas y poco fidedignas al texto oficial.

Otros, aunque aceptaban dicha voz como apta para expresar el pensamiento pontificio, sugerían no obstante otras expresiones menos comprometidas. Por ejemplo, traducir literalmente las perífrasis latinas (67).

A estas objeciones y dificultades hay que añadir otras provenientes de autores que sólo conocían dicha voz en su sentido económico-socialista (68).

67) — Entre otros, podemos mencionar los siguientes:

1 - J. M. RAHEY, *l.c.*, p. 52, admite la palabra socialización como apta, pero estaría más de acuerdo con el texto latino "Greatly intensified socialization".

2 - J. R. KIRWAN, *Christianizing the social order. A commentary on "Mater et Magistra"*. Oxford, Catholic Social Guild, sin fecha. Aunque solo es un comentario admite "socialization" como término técnico y exacto, a la vez que rechaza el "social action" de The Tablet. Sin embargo, propone la traducción literal del texto latino para evitar ambigüedades ya que la encíclica no va a ser leída sólo por estudiantes de sociología. Pp. 10-11, nota 7. En la segunda edición de este comentario, dice que se equivocó al traducir "The growth of order in society", ya que el hecho descrito por el Papa es en sí mismo neutral, y por lo mismo puede tener buenas y malas consecuencias. Y el orden siempre es bueno (p. 13, nota 1). Por lo cual propone esta otra versión: "the development of the network of social relationships" (p. 13).

Pero hay algo más interesante en esta segunda edición: en la p. 39 leemos lo siguiente: "What he (Pope John) urges is, let us face the word, socialization".

Por qué admitir la palabra en la página 39 y no en la página 13?

3 - W. J. GIBBONS (assisted by a Committee of Catholic Scholars): *Mater et Magistra*. New York, Paulist Press, 1962. En las pp. 92-93 justifica su omisión de socialización: sus diversos significados, su ambigüedad. Prefiere traducir literalmente el texto latino.

4 - H. E. WINSTONE, *Encyclical Letter "Mater et Magistra" of His Holiness John XXIII*. London Catholic Truth Society, 1961.

5 - J. M. RUIZ, *La encíclica "Mater et Magistra": puntos de avance en la doctrina social de la Iglesia*, en "Revista Javeriana" 56 (agos. 1961) 74. Admite socialización, pero prefiere no usarla para evitar controversias.

6 - *Encyclique "Mater et Magistra"*. Traduction sur le texte latin officiel, commentaire et index analytique par l'Action Populaire. Paris, Spes, 1962. Dice que no hay la menor duda de que las circunlocuciones latinas se deben traducir por socialización (p. 66). Sin embargo traduce varias veces literalmente el texto latino (p. 71, 73, etc.).

7 - *Comentarios a la "Mater et Magistra"*. Madrid, BAC, 1962, p. 25-28. Traduce literalmente el texto latino, sin hacer ninguna observación.

68) — P. LASSEGUE, profesor de la Sorbona decía: "Je n'en relèverai qu'un exemple, qui est dangereux et qui peut conduire a des graves confusions: l'emploi qui est fait du mot "Socialisation". Ce terme a un sens bien précis et sans

Todas estas dificultades y malas interpretaciones nos ponen frente a un interrogante: era suficiente la razón de un contexto clásico para impedir a los traductores la admisión de la palabra *socializatio*? Decididamente creemos que no. Hay varias razones.

1 - La revista *Latinitas*, dirigida por los latinistas del Vaticano, trae un largo estudio con este título: *De re oeconomica et sociali voces locutionesque in Litteris Encyclicis Mater et Magistra ocurrentes* (69).

En el prólogo, su autor, I. Parisella, manifiesta la finalidad del artículo: "Mens nostra non est harum Litterarum praecepta exponere; sed pro Commentariorum nostrorum indole ac ratione opportunum duximus earum Latinitatem perpendere ad voces tantum quod attinet, quibus nostrae aetatis res sociales et oeconomicae declarantur, utpote quae perspicue eleganterque expressae videantur" (70).

Entre las numerosas locuciones que se estudian aparece también "la socializzazione" con su correspondiente traducción al francés (*socialisation*), al español (*socialización*), al inglés (*socialization*), al alemán (*vergesellschaftung*), y por fin, las diversas circunlocuciones latinas que traducen dicho término y que son las empleadas en la encíclica: *socialium rationum incrementa* (n. 64), *socialis vitae processus* (n. 65), *rationum socialium progressionis* (n. 66), *socialium rationum progressus* (n. 69), *socialis vitae incrementa* (n. 68), *socialis rationes* (n. 73) (71).

Y luego añade: "Tot ex verbis idem omnino significantibus nemo est quin videat aliud prorsus esse illan aequationem et communionem bonorum omnium de quibus fit sermo in Actis Leonis XIII (72) et in Encycli Litter. Rerum Novarum, qua fit ut privatorum possessiones communia universis singulorum bona fiant, vel alicui societati attribuantur (73). Quae privatorum honorum publicatio humanae dignitatis iactura merito dicitur in Litter. Encycl. Quadragesimo Anno (74), in quibus occurrit locutio minus latina: productionis processus *socializati*, una cum hac sententia: (bona) socializanda seu in rem publicam transferenda (75).

"Quid igitur sunt eiusmodi socialium rationum incrementa S. Sunt mutuae scilicet illae auctioresque indies civium necessitudines

aucune ambiguïté, qui est: attribution a la collectivité de la propriété d'un bien de production. Il n'a jamais voulu dire: multiplication des relations entre les hommes et de la solidarité que les unit", en "Droit Social" 25 (1962) 133-134.

69) — El autor es I. PARISELLA, en "Latinitas" 10 (enero 1962) 10.

70) — I. PARISELLA, pp. 10-11.

71) — I. PARISELLA, p. 131.

72) — Leonis XIII Acta, 5 (1884) 58.

73) — Leonis XIII, 11, p. 99.

74) — A.A.S., 23 (1931) 216.

75) — A.A.S., p. 196.

quae eorum vitae atque actionem multiplices induxerunt socialis consortionis formas in ius privatum vel in publicum plerumque receptas. Huius rei origo et fons videntur plura, quae praesens peperit aetas: cuiusmodi sunt doctrinarum artiumque incrementa efficaciores opum gignendarum rationes, excultius inter cives vivendi genus" (76).

Ahora bien, esto indica que los latinistas del Vaticano, al traducir la encíclica al latín, de ningún modo se propusieron cambiar de concepto al usar dichas circunlocuciones, sino simplemente decir esto mismo en latín: "Perspicue eleganterque". El ejemplo de *Quadragesimo Anno* no logró inducirlos a usar **socializatio**: "occurrit locutio minus latina".

2 - Con la encíclica "*Veterum Sapientia*", la Iglesia ha consagrado de una vez por todas la lengua latina como su lengua oficial y por tanto como lengua viva. Y toda lengua viva, si no quiere estancarse, morir, momificarse, debe admitir por fuerza todos los neologismos que el tiempo va creando según el propio genio de la lengua, y cuyo significado no se puede expresar con otro vocablo ya existente en dicha lengua. Ahora bien, la palabra socialización, de origen griego y latino, pertenece a dichos neologismos.

Es verdad que sustantivos de esta clase no se encuentran en Cicerón. Pero la Iglesia cuenta en su terminología toda una serie de sustantivos abstractos semejantes a **socializatio**. Por qué no usarlo, entonces?

3 - Para el capítulo sobre la socialización, la encíclica se ha inspirado en la *Semana Social de Francia* de 1960. La "*Mater et Magistra*" copia párrafos enteros de la carta enviada en nombre del Papa a dicha *Semana* por el Cardenal Tardini. Dicha carta está dedicada casi en su totalidad al estudio profundo y detenido de la socialización en el mismo sentido que lo iba a hacer más tarde la "*Mater et Magistra*" (77). Este indicio nos pone de manifiesto la intención de la Iglesia de introducir este tecnicismo en su terminología social.

Es la primera vez que la Iglesia emplea esta palabra en un sentido nuevo, pero definido con toda precisión y claridad. Por qué, entonces, no podía haber sido también la primera vez que sus consumados latinistas admitían con toda decisión **socializatio**? (78). Seguramente ellos no sospecharon el alcance y la importancia que iba a tener

76) — I. PARISELLA, l.c., p. 131-132. Cfr. "*Mater et Magistra*", n. 64.

77) — El comentario a la "*Mater et Magistra*" de l'Action Populaire, p. 66-80, estudia detenidamente la relación entre la "*Mater et Magistra*" y la carta del C. Tardini.

78) — En una reseñación al *Lexicon vocabulorum...* ed. 4. Romae, Studium, 1963, del Cardenal A. Bacci, podemos leer: "Nelle perifrasi vengono espressi talvolta giudizi di valore, che non da tutti porranno essere accettati. Altre volte, specialmente per quanto riguarda le recenti teorie sociali, si desidererebbe un maggior rilievo per la parola tecnica, insostituibile". (El subrayado es nuestro). G. BORTOLASO, en la "*Civiltà Cattolica*", 114 (18 de mayo de 1963) 376.

el capítulo dedicado a la socialización en la "Mater et Magistra" y las dificultades que la versión latina traería consigo.

4 - Y por último estas breves anotaciones:

a) Si la versión original es el italiano, hay que suponer que en este mismo idioma fue debidamente corregida y aprobada como definitiva antes de entregarla a los traductores de la lengua latina. No es posible pensar en la traducción de un texto a medias.

b) Lo más probable es que los especialistas de lengua latina no lo sean de sociología. Y entonces ¿podían estar seguros de que su traducción es siempre fiel a la idea original?

c) De haber hecho alguna corrección final en la traducción latina que supusiera también un cambio en la versión original, es indudable que también ésta sería oportunamente corregida antes de ser publicada aún como no oficial.

d) La encíclica fue publicada en la lengua oficial de la Iglesia. De haber sido el italiano, ¿la palabra **socialización** no hubiera originado menos equívocos y más decisión en ciertos círculos?

En todo caso, nuestra intención no va dirigida en ningún modo a querer corregir el texto de la encíclica. Nos alegramos, más bien, de que tal proceder sea causa de tan fecundas consecuencias por los numerosos y detenidos estudios que está obligando a realizar.

"Sería lamentable que por no encontrar esta palabra, se negara lo que el Papa ha querido decir. Llámese como se quiera, la idea expresada por la palabra "socialización" está contenida claramente en la "Mater et Magistra" y esto en forma aprobativa", escribió con ojo certero un comentarista al poco tiempo de aparecida la encíclica (79).

6. - Punto final con una interrogación

El P. Sorge considera la controversia sobre la socialización solo como un episodio en el fenómeno de la universalidad y vivacidad de las reacciones verificadas en torno a la "Mater et Magistra". "Si no nos equivocamos, ellas constituyen solo una afirmación de la necesidad general de mutua unión que caracteriza la conciencia social de nuestros días y que encuentra precisamente su manifestación típica en la extensión del fenómeno asociacionístico en todos los niveles de la vida y de la actividad: desde el nivel asistencial y sindical al económico político, nacional e internacional. Frente a las enormes conquistas sociales y morales que todavía nos faltan por realizar, hoy sentimos todos que si no unimos nuestros intereses y esfuerzos, jamás lograremos imprimir un equilibrio más justo y más humano a nuestro mundo" (80).

La "Mater et Magistra", recogiendo un concepto difundido ya

79) — *The Pope and Socialization*, en "America" 105 (26 agost. 1961) 648.

80) — P. SORGE, *l.c.*, p. 332.

ampliamente en distintos ambientes, ha dedicado todo un capítulo al gran fenómeno moderno de la **socialización** (81).

El querer suprimir esta expresión en las versiones modernas de la encíclica carece, por lo mismo, de toda oportunidad y eficacia. “No se ve la oportunidad, aún dándose cuenta de las peculiares dificultades encontradas especialmente en los países de lengua alemana y anglosajona (82). Consideraríamos plausible en algún modo la sustitución del término “socialización” en las traducciones, si su uso equivaliese a un cambio arbitrario de concepto. Nos parece que sería mucho más oportuno conservar con la unidad del término, la del lenguaje, ya que aquél en su concisión trae consigo mayor claridad y precisión de concepto, dotes preciosas para el estudio y la discusión” (83).

“Tampoco se ve la eficacia. La sustitución del término “socialización” podría asumir más bien un significado negativo a los ojos de muchos. Si es verdad que la evolución del léxico, lejos de agotarse en la materialidad de un puro fenómeno semántico, refleja la evolución de las formas de vida y de sociedad que lo acompañan inseparablemente, tenemos que el rechazo del valor de uso de una expresión actual podría, no sin razón, interpretarse como índice de una fundamental carencia de sensibilidad” (84).

A todo esto hay que añadir la gran propiedad del término para calificar este fenómeno de entrecruzamiento y espesamiento de las relaciones sociales, es decir, esta impresionante intensificación del carácter social del hombre en todos los niveles. Si dicho fenómeno es resultado de la naturaleza social del hombre, ningún vocablo más apto para calificarlo que éste, derivado de **social: socialización** (85).

81) — En el comentario a la “Mater et Magistra” de l’Action Populaire, p. 68, leemos: “*Socialisation* ne désigne pas une doctrine, mais une situation, un fait ou plutot un ensemble de faits”.

82) — Cfr. J. DAVID, *Aktuelle sozial probleme: Was bringt “Mater et Magistra” neues?*, in *Orientierung*, 26 (25 oct. 1961), 201. Cit. por SORGE, l.c., p. 335, nota 22. A J. David y a otros el nuevo significado de “socialización” les resultó tan extraño que la encíclica llegó a parecerles más italiana o francesa que alemana o inglesa.

83) — P. SORGE, l.c., p. 335.

84) — P. SORGE, l.c., p. 336.

85) — J. M. Setién dice a este propósito: “La socialización tiene una causa remota, honda, fundamental, que se confunde con la misma naturaleza del hombre: es la tendencia natural, casi incontenible, de asociarse para la consecución de los objetivos que superan la capacidad y los medios de que pueden disponer los individuos aisladamente. Esta causa no es otra que la misma naturaleza social del hombre que en su *indigencia* para alcanzar individualmente su propio perfeccionamiento y en su *inclinación* a relacionarse con los demás, da origen a la variadísima multiplicidad de la vida social”, en *Exigencias cristianas en el desarrollo económico-social*. Comentarios a la encíclica “Mater et Magistra” por C. A. Abaitúa, R. Alberdi, J. M. Setién. Madrid, ed. Studium, 1962, p. 107.

Hablemos, pues de **socialización** con toda decisión y sin preocuparnos de vanos temores y animados con el ejemplo del Santo Padre en anunciar el mensaje cristiano “con perfecta fidelidad a la auténtica doctrina, pero estudiada y expuesta a través de las formas de investigación y de formulación literaria del pensamiento moderno” (86).

Sería posible esperar, entonces, que los documentos pontificios que en adelante se ocupen de este tema, empleen sin más **socializatio**?

86) — A.A.S., 55 (30 enero 1963) 44-45. Este texto, que aquí está en italiano, fue pronunciado también por el Santo Padre en la apertura del Concilio Ecuménico Vaticano II: “... oportet ut haec doctrina certa et immutabilis, cui fidele obsequium est praestandum, ea ratione pervestigetur et exponatur, quem tempora postulant nostra”. A.A.S. 54 (26 nov. 1962) 792.

El P. Campion, a quien siempre citamos con agrado, escribió este comentario: “Indeed, it may be argued that the Pope’s reference to the phenomenon of socialization is our surest clue to the depth of his sociological insight and thus to the contemporary and post-Marxist nature of his approach to the true issues of the day”, en “America”, 106 (10 de marzo de 1962) 751.